

ANÁLISIS / FEBRERO 2010

Argentina en el Índice de Libertad Económica 2010

**Agustina Leonardi
Adriano Mandolesi**



Introducción

Según se desprende del Índice de Libertad Económica elaborado por The Heritage Foundation y The Wall Street Journal, presentado en enero pasado, Argentina sufrió un nuevo retroceso en este indicador, marcando el menor puntaje desde que se efectúa este índice en el año 1995. Concretamente, se ubicó en el puesto 135 sobre un total de 183 economías y, aunque recuperó tres posiciones respecto a la edición pasada, su puntaje cayó de 52,3 a 51,2. Con estos resultados, se erige como una economía mayormente controlada, categoría a la que pertenece desde el año 2003.

La libertad económica, se define como la ausencia de coerción estatal más allá de las necesarias para proteger los derechos de propiedad y la seguridad jurídica. Por lo tanto, en una economía libre son los individuos, quienes mediante sus decisiones voluntarias deciden qué, cómo y para quién producir, cuánto y cómo ahorrar y cuándo y dónde invertir. Pero si el gobierno mediante sus políticas condiciona o limita estas elecciones, se distorsiona la asignación de recursos de la economía, lo que deriva en una pérdida de eficiencia y bienestar.

Partiendo de este concepto, Heritage Foundation elabora anualmente el Índice de Libertad Económica, entendiéndola a ésta como un derecho fundamental de todos los individuos para proteger su propiedad y lograr un mayor bienestar. Para ello, involucra múltiples dimensiones bajo el concepto de libertad económica y evalúa a los países del mundo de acuerdo a diez factores específicos, a saber: comercial, comercio internacional, fiscal, gasto gubernamental, monetario, inversión, financiero, derechos de propiedad, corrupción y laboral. Cada uno de estos factores incluye diversas variables independientes y objetivas que le dan su puntaje luego de aplicar una determinada metodología. Luego, se contemplan los puntos alcanzados en las diez áreas mencionadas para cada país y se obtiene la calificación final para cada uno de ellos a partir de la cual resulta el ranking.

Precisamente, el índice utiliza una escala de calificaciones de 0 a 100 por ciento a partir de la cual los puntajes alcanzados por cada país se traducen automáticamente en “porcentajes de libertad”. Lógicamente, a mayores porcentajes, mejor posición tendrá el país en el ranking final. Luego, de acuerdo a los valores obtenidos, los países son clasificados en diversas categorías: libres, mayormente libres, moderadamente libres, mayormente controlados y reprimidos.

El presente *Análisis* mensual tiene por objeto exponer los datos de la última edición de este indicador a los efectos de analizar qué ha ocurrido con la libertad económica en el mundo en el último año y en especial en Argentina, dado que es un elemento que se erige como pilar para el crecimiento y la prosperidad. Por cierto, esto ha sido demostrado en el Temas Públicos N° 6 elaborado por el IEE¹, donde se corroboró una correlación positiva entre libertad económica e ingreso por individuo y una relación negativa entre libertad económica y pobreza, ya sea que ésta sea medida por el lado del ingreso o por medio de indicadores de bienestar.

¹ Temas Públicos N° 6 “Pobreza: Diagnósticos y Propuestas desde una visión institucional”, Noviembre 2009. Instituto de Estudios Económicos



I. El Índice de Libertad Económica 2010: Resultados Generales

En la edición 2010, el ranking es liderado por Hong Kong (89,7 puntos), posición que ocupa desde 1995, es seguido por Singapur (86,1) y en tercer orden por Australia (82,6). Muy cerca, se hallan Nueva Zelanda, Irlanda y Suiza. Por su parte, Estados Unidos se halla en la posición 8 cediendo tres posiciones como consecuencia de los planes de intervención que se aplicaron a la economía para superar la crisis económica y financiera, mientras que China se encuentra en la posición 140.

En este contexto, en relación al año anterior, el puntaje promedio para el total de economías sufrió un leve descenso de 59,5 a 59,4 puntos, resultado de la aplicación de políticas de estímulo en diversos países como respuesta a la crisis global. Vale destacar que este descenso es el segundo que tiene lugar en toda la historia del índice. Resultado de esto, 7 países están en la categoría libre, 23 en el grupo mayormente libres, 58 son economías moderadamente libres, 55 mayormente controladas y 36 reprimidas.

En efecto, las políticas intervencionistas aplicadas como consecuencia de la crisis global han derivado en una disminución en los puntajes alcanzados en numerosas economías desarrolladas, tales como Estados Unidos, Reino Unido y Canadá. A la vez, de acuerdo al informe, la primera evidencia de estas políticas indica que no habrían tenido el efecto esperado sobre el crecimiento económico lo cual es aún más preocupante. No obstante esto, hubo naciones donde su puntaje creció a pesar de este contexto, como el caso de Polonia y México.

En otro orden, los resultados del índice 2010, muestran que los países que más han ganado libertad económica en el último año son Montenegro, Santo Tomás y Príncipe, Rwanda, Macedonia y Croacia. Mientras que en el otro extremo, es decir los países que más han reducido sus puntajes, son Timor y Leste, Bolivia, Libia Barbados, Ecuador y Eritrea.

En el estudio, se menciona, además, que el producto per cápita es sustancialmente mayor en aquellas economías más libres, relación que se incrementa en los niveles de mayor libertad. Asimismo, se demuestra que las economías con mayor libertad económica son las que gozan de mayor desarrollo humano y mejores indicadores sociales. En otras palabras, la libertad económica se convierte en un elemento clave para la prosperidad.

II. Libertad Económica en Latinoamérica

La región latinoamericana comprende a 29 economías que, según el estudio, es una de las más diversas, tanto en materia política como económica. Así, mientras algunos países de la región progresan de manera notoria, otros se alejan cada vez más de la economía de mercado y van girando hacia un “nuevo populismo”, que se parece a la crónica corrupción que caracterizó a estas naciones antes del advenimiento de la democracia según se enfatiza el informe de Heritage.

El puntaje promedio para América del Sur y Central y el Caribe es de 59,7 puntos, apenas por arriba de la media mundial. Aún así, en las siguientes seis áreas su puntaje es inferior al promedio mundial: comercio, política monetaria, condiciones financieras, derechos de propiedad, corrupción y libertad laboral en tanto que en los cuatro factores restantes su puntaje es superior al global.



En la región, Argentina se adjudica el puesto 23 sobre un total de 29 países, siendo Chile el líder latinoamericano al ocupar el puesto 10 en el ranking global. Asimismo, Uruguay se encuentra en el puesto 33, mientras que Perú y Colombia, países de la región que mejor desempeño económico relativo han tenido en el período 2009-2010, se encuentran en los puestos 45 y 58 respectivamente. Por el contrario, los países con peor desempeño en la presente edición son Bolivia que pasó del puesto 130 al 146, junto con Ecuador y Venezuela que cayeron en 3,2 y 2,8 puntos en forma respectiva.

En el cuadro siguiente se exponen los puntajes alcanzados para las economías seleccionadas de la región.

Ranking Regional de Libertad Económica 2010

País	Puntaje 2010
Chile	77,2
El Salvador	69,9
Uruguay	69,8
Perú	67,6
Costa Rica	65,9
Colombia	65,5
Panamá	64,8
Paraguay	61,3
Guatemala	61,0
Nicaragua	58,3
Brasil	55,6
Argentina	51,2
Bolivia	49,4
Ecuador	49,3
Venezuela	37,1
Cuba	26,7

Fuente: Índice de Libertad Económica 2010, Heritage Foundation

Los datos precedentes permiten dividir a la región en dos grandes grupos. En primer lugar, aquel donde, aunque con algunos matices, la economía de mercado parece ser el camino elegido por sus gobiernos, donde la apertura al mundo y la generación de un clima de confianza para el desarrollo de negocios se convierten en factores básicos para su crecimiento. El país estrella de la región y por ende de este grupo es Chile, que supera ampliamente al resto, como lo hace en múltiples índices internacionales que miden competitividad, transparencia y calidad de vida. Pero también, dentro de este conjunto de economías se destacan Uruguay y Perú, donde éste último ha experimentado un vigoroso crecimiento en los últimos años de la mano de un fuerte proceso de inversión extranjera.

El otro grupo de países está formado por aquellos donde la libertad en sus distintas expresiones va perdiendo lugar, conformando lo que se conoce como el “populismo del siglo XXI”. Tal es el caso de Venezuela donde las expropiaciones, controles excesivos y regulaciones la están sumiendo en la pobreza. Ecuador, también se halla dentro de este grupo mientras que Argentina, a juzgar por su política económica de los últimos años, está acercándose cada vez más a este conglomerado de países, donde el respeto a los derechos de propiedad y la seguridad jurídica están seriamente jaqueados.



III. Resultados para Argentina

Según se desprende del índice 2010, Argentina obtiene un puntaje de 51,2, cuando en 2009 había logrado 52,3, lo que implica no sólo una contracción de 1,1 puntos, sino también el guarismo más bajo desde 1995, año en el que comenzó la elaboración del índice.

El estudio de las diferentes áreas muestra que sólo en uno de los diez indicadores se exhibe un desempeño por encima del promedio mundial (tamaño del gobierno) mientras que los resultados más pobres se hallan en las áreas derechos de propiedad (20 puntos) y corrupción (29 puntos), factores que constituyen un fuerte obstáculo para la inversión extranjera y que muestran claramente el grado de debilidad jurídica en Argentina.

El área en el cual nuestro país ostenta el más alto desempeño es la que atañe al tamaño del sector público (75,6%), siendo necesario aclarar en este punto que el informe considera para su realización datos de 2008 cuando todavía se evidenciaba superávit fiscal. Por esta razón, es de esperar que en la próxima edición se vea reflejada una contracción en este indicador, resultado de la expansión del gasto público en más del 30% en el último año (el doble que los ingresos) y el consecuente déficit fiscal. Asimismo, y a pesar del buen puntaje relativo obtenido en esta área, el informe destaca que existen asignaturas pendientes en materia de fijación de precios y subsidios.

Además, el índice señala que la excesiva regulación, la prohibición de exportar aplicada a ciertos sectores, la falta de transparencia existente para la apertura de un negocio, la manipulación de datos oficiales y la elevada incertidumbre y corrupción impiden el desarrollo emprendedor y el flujo de capitales externos. Los autores también señalan que la inflexibilidad en el mercado laboral continúa siendo una materia pendiente que obstaculiza la creación de empleo y el crecimiento de la productividad.

Como se mencionó, el menor puntaje está en el área derechos de propiedad, siendo el mismo 23,8 puntos inferior al promedio mundial. Esto expone de modo contundente la debilidad institucional que padece nuestro país, donde los agentes económicos operan en un marco de imprevisibilidad e incertidumbre constante.

Este bajo puntaje es consecuencia del avance del Estado en diversas áreas y sectores que van desde los innumerables regulaciones y controles en materia de comercio y precios, la existencia de subsidios poco transparentes, la manipulación de las estadísticas oficiales y la confiscación de los ahorros previsionales para hacer frente a un gasto público récord e ineficiente hasta el desprecio por la ley y las instituciones democráticas. Específicamente, por la distorsión de precios imperante en la economía local, en la variable libertad monetaria se le descontaron 20 puntos, según surge del estudio detallado por países.

Puntaje por Áreas de Libertad Económica 2010

Áreas de Estudio	Puntaje Argentina	Promedio Mundial
Libertad Comercial	62,1	64,6
Libertad de Comercio Internacional	69,5	74,2
Libertad Fiscal	69,5	75,4
Tamaño del Sector Estatal	75,6	65,0
Libertad Monetaria	61,2	70,6
Libertad de Inversión	45,0	49,0
Libertad Financiera	30,0	48,5
Derechos de Propiedad	20,0	43,8
Libertad frente a la corrupción	29,0	40,5
Libertad Laboral	50,1	62,1

Fuente: Elaboración propia IEE en base a datos del Índice de Libertad Económica de Heritage Foundation

Cabe señalar que desde que se efectúa el índice, Argentina es uno de los países que más puntaje ha perdido (considerando sólo aquellas economías para las cuales hay información tanto para 1995 como para 2010). Puntualmente, descendió 16,8 puntos ubicándose luego de Zimbabwe (-27,1) y Venezuela (-22,7).

Además, como ya se señaló, en 2010 Argentina obtuvo el menor puntaje desde que se realiza el índice. Por su parte, la mejor puntuación se logró en 1996 con 74,7 puntos. Así, luego de haberse recuperado ligeramente desde el año 2005, las diversas políticas aplicadas en el último período, hacen que en esta última edición se alcance el desempeño más bajo de la serie, perdiendo 16,8 puntos desde 1995.

Argentina en el Ranking de Libertad Económica Puntaje 1995-2010



Fuente: Elaboración propia IEE en base a datos del Índice de Libertad Económica de Heritage Foundation



Comentario Final

Una vez más, el índice de libertad económica nos ofrece una herramienta valiosísima para conocer hacia donde va el mundo y en particular la Argentina, en lo que se refiere a un pilar para el desarrollo y la prosperidad. Justamente, como en las mediciones anteriores, los resultados de la edición 2010 confirman que los países más libres son los que gozan de un mayor ingreso por individuo y mayor desarrollo humano.

A nivel global, los resultados de esta última edición muestran que hubo una caída en el puntaje promedio respecto al año anterior, siendo este descenso el segundo que se da en toda la historia del índice. Esta disminución obedece en gran parte a las políticas de estímulo que han aplicado numerosos países como consecuencia de la crisis global, lo que implicó un mayor intervencionismo. Así, economías como la de Estados Unidos y Reino Unido han exhibido una caída importante en sus puntajes. Esta pérdida de libertad económica luce más preocupante cuando se tiene en cuenta que según la evidencia las medidas adoptadas no han surtido el efecto esperado en materia de crecimiento y empleo.

En cuanto a la situación de América Latina, la misma sigue siendo dispar como en las ediciones anteriores. Chile muy lejos del resto, está entre las economías más libres del mundo en tanto que hay un grupo de países que cada vez se aleja más de los principios de libre mercado y gobierno limitado como Venezuela y Ecuador.

En lo que atañe a la Argentina, este índice no hace más que mostrar lo que se vive a diario en nuestro país desde hace unos años, esto es, el avance del Estado en la economía en múltiples dimensiones. Por cierto, se obtuvo en esta oportunidad el puntaje más bajo desde que se elabora el índice.

La falta de seguridad jurídica, la corrupción y el no respeto a los derechos de propiedad inhiben la inversión, limitando el crecimiento de un país que cuenta con un gran potencial en materia de recursos naturales y humanos. En efecto, la incertidumbre, a imprevisibilidad y la desconfianza se han apoderado de los agentes económicos que operan con cautela ante un gobierno que traspasa sus límites.

La tergiversación de las estadísticas oficiales, la confiscación de los ahorros previsionales, los controles de precios de bienes y servicios, las prohibiciones a las exportaciones e importaciones, las interrupciones de contratos y una presión fiscal récord son sólo algunos ejemplos que indican claramente una menor libertad económica.

En este marco, es difícil ser optimista en el corto plazo, dado que no es muy factible que la política económica del gobierno mute hacia una más ordenada, previsible, eficiente y respetuosa de los derechos de propiedad. De todos modos, las perspectivas lucen algo alentadoras si la nueva conformación parlamentaria y el poder judicial actúan de contrapeso y logran poner coto a tanto avasallamiento institucional. También, la sociedad civil tiene un compromiso más que importante en la difícil tarea de bregar por la libertad económica y el respeto por las instituciones democráticas. Sólo a través de un esfuerzo mancomunado podremos ver en algún momento resultados menos decepcionantes en un índice internacional como el analizado en este breve informe.